

► BARCELONA

Ian Rankin, Don Winslow y los autores nórdicos protagonizarán la Semana Negra

EFE / BARCELONA

El escritor escocés Ian Rankin, padre del detective John Rebus, será una de las grandes estrellas de la próxima edición de la Semana de Novela Negra de Barcelona, que tendrá lugar del 1 al 6 de febrero.

Además de Rankin, que recibirá el premio Internacional Pepe Carvalho, otros invitados internacionales que acudirán a la primera cita del género del año son Don Winslow, John Connolly, Paco Ignacio Taibo II, Asa Larsson y Arnaldur Indriðason.

24 editoriales participan con sus autores en la BCNegra 2010, a las que se suman este año la Filmoteca de Cataluña, la Casa América y el Espacio de La Bobila de L'Hospitalet de Llobregat. Además esta edición rendirá homenaje al novelista Mario Lacruz.

La Semana comenzará el 1 de febrero con una mesa redonda sobre la relación entre la intriga y la novela histórica, en la que los autores Luis García Jambina, Félix Modroño, Borja Rodríguez y Xulio Ricardo Trigo tratarán de dilucidar si la novela negra contagia a la histórica o es al revés.

En un debate sobre la mafia participará la escritora alemana afincada en Italia Petra Reski, que ha visto como su última novela era censurada por incluir determinados nombres reales en la trama.

SOBRE EL NARCOTRÁFICO.

Otra de las citas más esperadas por los seguidores del género tendrá lugar el 2 de febrero con una conversación con el escritor norteamericano Don Winslow, quien con *El poder del perro* ofrece una crónica profunda del narcotráfico entre EEUU y México.

En otro debate se abordará la cuestión de las damas del crimen, centrado en esta ocasión en dos autoras suecas, Camilla Läckberg y Asa Larsson.

La última mesa redonda del evento se ocupará de *Los otros nórdicos*, con la idea de «demostrar que no todos los autores escandinavos son iguales», señaló el director de la Semana, Paco Camarasa. Para ello invita a K.O. Dahl, James Thompson e Inger Wolf.

Francisco González Ledesma, Boris Izaguirre y Ana María Moix intervendrán en un homenaje a Terenci Moix al reeditar dos de sus poco conocidas primeras novelas policíacas, *Han matado a una rubia* y *Besaré tu cadáver*, que el desaparecido autor firmó con el seudónimo de Ray Sorel.

La Filmoteca ofrecerá un ciclo de cine negro dedicado a la factoría barcelonesa de los años 60 con títulos como *Los atacadores*, de Rovira-Beleta, *A tiro limpio*, de Pérez-Dolz.

100 años de acordes nómadas

El centenario del guitarrista gitano Django Reinhardt, que se convirtió en un prodigio del 'jazz' tras perder dos dedos de la mano izquierda, reúne a sus discípulos en un festival

• El artista mezcló los ritmos negros estadounidenses con el folclore cingaro, con lo que originó un nuevo estilo musical que se ha dado en llamar 'jazz manouche' o 'gypsy swing'.

A. HERMOSIN (EFE) / BRUSELAS

100 años cumpliría hoy Django Reinhardt, el creador del jazz gitano, un músico irreplicable que creó un estilo propio de tocar la guitarra con tan solo tres dedos sanos de su mano izquierda.

Aunque nació en Bélgica por casualidad y desarrolló su carrera musical en Francia y EEUU, «el gitano de los dedos de oro» es un motivo de orgullo para los belgas, que lo ensalzan como la mayor figura europea de jazz y le rinden homenaje con un gran festival musical.

Django vio la luz en 1910 en una caravana en la localidad valona de Liéberchies. Su familia de artistas ambulantes pudo haberle traído al mundo en cualquier otro país del Viejo Continente de los que recorrían habitualmente. Con solo 13 años, comenzó a vivir de la música exhibiendo su talento innato en bares y cabarés parisinos, y de él se decía que era capaz de tocar una canción tras haberla oído una sola vez.

Su leyenda se forjó después de aquel incendio en su caravana que podría haberle costado la vida, y la carrera a cualquier otro músico. Las llamas le causaron graves quemaduras y dejaron el anular y meñique de su mano izquierda prácticamente inutilizados.

Pero Django retomó su guitarra e ideó una nueva técnica de tocar, empleando únicamente los dedos índice y medio para presionar las cuerdas y usando los dedos dañados como ayuda en ciertos acordes.

En sus manos la guitarra «rfe y llora», y adquiere una «voz humana», según escribió el literato francés Jean Cocteau tras verlo tocar en un bar de Toulon. Con ingredientes del folclore cingaro y del swing, «inventó un nuevo estilo musical, el suyo propio», afirma Henri Van-



El músico Django Reinhardt, 'pegado' a su otra alma, la guitarra.

denbergh, director del festival *Djangofolies*, que desde hace 16 años homenajea al genio reuniendo a sus mejores discípulos.

En esta edición especial, que trata de captar el espíritu nómada del guitarrista, el festival ofrece entre el 15 y el 31 de enero 15 conciertos en otros tantos puntos de Bélgica, que incluyen desde grandes ciudades como Bruselas o Amberes hasta lugares modestos con valor sentimental, como el pueblo natal del músico.

El *manouche* (gitano) se convirtió en un fenómeno musical en los años 30 como líder del quinteto de cuerda Hot Club de France que triunfó en toda Europa hasta

el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Más tarde, Django tocó junto a grandes estrellas estadounidenses como Louis Armstrong o Duke Ellington, con quien estuvo de gira por la tierra del jazz.

Regresó a Francia enriquecido por las influencias *bop*, y grabó el disco *Djangologie* junto al violinista francés y coautor de sus partituras Stéphane Grappelli, primera piedra del género del *jazz manouche* o *Gypsy swing*.

Se granjeó fama de impredecible tras no presentarse a varios conciertos con la sala llena bajo la excusa de irse a pasear al parque o a la playa, o sencillamente, de no

querer levantarse de la cama. Hacía el final de su vida dedicaba más tiempo a la pintura, la pesca y el billar que a la música.

Grabó su último disco en abril de 1953, un mes antes de morir en Francia por una hemorragia cerebral. Incluso en la cumbre de su carrera musical, Django dormía cada noche en su caravana. El maestro abandonó el mundo tal y como vino a él, desvinculado de toda atadura pero fiel a sus raíces.

Con motivo del centenario también se organizan diversos festivales y conciertos en Francia, y se lanzan varios recopilatorios de sus grandes éxitos, como *Minor Swing*, *Nuages* o *Belleville*.

Stereophonics lanza un álbum sobre el lado bueno de las cosas

JULIO SORIA (EFE) / MADRID

El grupo galés Stereophonics, fiel a su cita bienal con el mercado discográfico, publica el próximo 2 de febrero su séptimo álbum de estudio, *Keep calm and carry on*, un trabajo que trata de ver «el lado bueno de las cosas» a pesar de «las muchas mierdas que hay en la vida».

«El título del disco está sacado de un póster propagandístico de la II Guerra Mundial, y creíamos que reflejaba bastante bien el clima actual que viven muchos países, bastante turbio», explicó el batería Ja-

vier Weyler, en una entrevista, al hablar de un elepé cuyo objetivo es «animar a la gente para que siga adelante», ya que, «incluso las canciones más oscuras tienen ciertos aspectos que invitan al optimismo».

Como si se trataran de dos discos diferentes e independientes, la primera parte de *Keep calm and carry on* incluye piezas roqueras, pegadizas y contundentes, mientras que la segunda está consagrada a las melodías de espíritu *pop*.

Aunque le cuesta decantarse por alguna de las canciones, Weyler

admitió que siente una especial predilección por *She's alright* y *Trouble*. «La primera es una interesante mezcla de *rock* y música electrónica, y la segunda es divertidísima para tocar en directo», detalló.

Beerbottle, *Uppercut* o *Stuck in a rut* integran el repertorio de un álbum que también incluye *Wonder*, un ejercicio de *rock* luminoso que a punto estuvo de quedarse en el tintero. «El disco estaba terminado, pero hicimos una *demo* porque el productor se empeñó. Nos gustó tanto que ahí está», concluyó.



La banda Stereophonics.